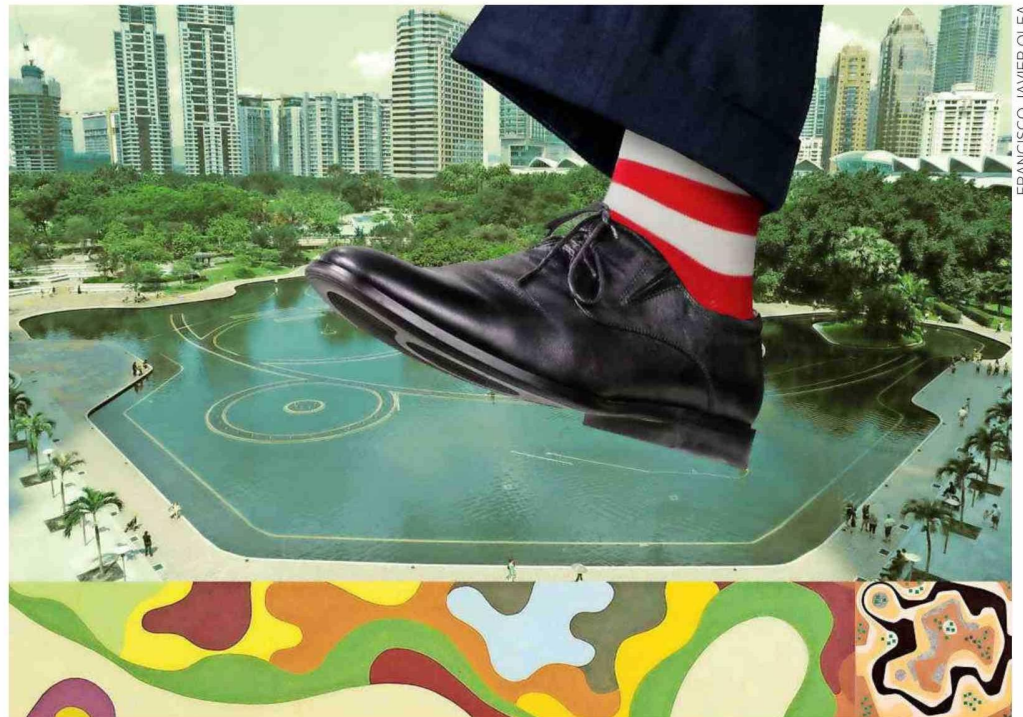


PAISAJES IDEADOS

El Parque de Venezuela



Romy Hecht
 Arquitecta e investigadora UC



FRANCISCO JAVIER OLEA

En la madrugada del 3 de enero, fuerzas estadounidenses atacaron el norte de Venezuela, incluyendo la capital del país. El objetivo: eliminar las defensas aéreas y capturar a su Presidente, Nicolás Maduro. Las explosiones se sintieron en toda la ciudad, y columnas de humo emanaron desde la Base Aérea Francisco de Miranda, más conocida como La Carlota. Cercado y vedado por años, este sitio urbano está situado junto al parque moderno más importante de Caracas y, probablemente, de Latinoamérica.

El Parque del Este fue concebido inicialmente como parte de la ambiciosa Exposición Internacional de 1960, organizada durante el régimen del general Marcos Pérez Jiménez. El plan contemplaba infraestructura monumental y frondosos jardines, integrando las 170 has de La Carlota y la Hacienda San José. Tras el derrocamiento del dictador en 1958 y la cancelación del evento, el nuevo gobierno aprobó la

construcción del parque en los terrenos de la hacienda colonial, dejando intacta la base militar.

En este contexto, el equipo de diseño sería liderado por Roberto Burle Marx (1909-1994), reconocido autor de la revolucionaria estética de diseño moderno de coloridos jardines y parques de su Brasil natal, redefiniendo lo tropical en el paisaje latinoamericano. Su diseño para el Parque del Este rompió paradigmas, introduciendo un lenguaje pictórico con plantas nativas y senderos ondulados. En lugar de panorámicas y grandes perspectivas, creó recorridos inmersivos con jardines temáticos y cuerpos de

agua diseñados para sumergir al visitante en una experiencia sensorial ecológica. Así, Burle Marx transformó el sitio en una "síntesis de asociaciones ecológicas artificiales" –según su propia definición–, donde cada pradera, árbol y laguna articula una propuesta poética del trópico venezolano.

Inaugurado en enero de 1961 por el Presidente Rómulo Betancourt, el parque se estableció como un espacio público al servicio del pueblo: cafeterías, quioscos y zonas de pícnic empezaron a acoger miles de visitantes cada semana. Hoy, ese oasis verde es vestigio de cómo el diseño del

paisaje tiene el potencial de articular identidad nacional y nuevas formas de convivencia urbana. Pero también evidencia tensiones en su deterioro ecológico, en construcciones no planificadas y áreas militares adyacentes que nunca cedieron su influencia.

A 65 años de su inauguración, la intervención de Donald Trump vuelve a situar al Parque del Este y La Carlota en el centro de un conflicto de poder y recursos. Donde Burle Marx imaginó un jardín para la vida pública, hoy emerge un escenario de la fragilidad del paisaje frente a las fuerzas que lo exceden: la geopolítica, la economía y la guerra. VD